

Plazo de postulación termina este miércoles 19 de febrero y la gracia es que es con todo pagado

Buscan diez voluntarios para trabajar en el Parque Nacional Torres del Paine

ALEJANDRO PARDO

El año pasado fueron seleccionados diez voluntarios, sólo de Estados Unidos y Canadá, para participar en la reconstrucción del sendero a Base Torres, un lugar clave del Parque Nacional Torres del Paine. Este año hay una modificación: residentes de Chile y Brasil también pueden postular a la campaña que elegirá a otros diez voluntarios para ejecutar la continuación de las obras de reconstrucción sustentable del mismo sendero. Y con todo pagado.

Los ganadores recibirán pasajes aéreos de ida y vuelta desde y hacia sus ciudades de origen hasta la Región de Magallanes, además de traslados entre el aeropuerto y el Parque. Se hospedarán en el Hotel Las Torres, en piezas individuales, y contarán con comidas y actividades diarias incluidas.

Los interesados, sólo mayores de 21 años, tienen plazo hasta este miércoles 19 de febrero a las 17:00 hora chilena (12:00 hora PST) para

El hotel que organiza esta campaña ofrece comidas exquisitas, piezas individuales y varias excursiones.

postular. Al igual que el 2024, los candidatos deberán subir un video a Instagram que no exceda los 45 segundos. En él, cada interesado hará un breve relato sobre la importancia del ecoturismo y la sustentabilidad en su vida. El post debe incluir el hashtag #PatagoniaVoluntourism2025 y etiquetar en la publicación a @LasTorresPatagonia.

El video también deberá ser subido al sitio web de Las Torres Patagonia (<https://n9.cl/6zrxii>). En este mismo link hay un formulario que debe ser completado. Los ganadores serán divididos en dos grupos. Unos trabajarán entre el 7 y el 12 de abril y los otros entre el 15 y el 20 de abril.

Josian Yaksic, gerente general de Las Torres Patagonia, la empresa organizadora, explica qué anhela ver en los videos subidos a Instagram: "Lo más importante para nosotros es que sean auténticos y se expresen con libertad. Queremos que compartan sus preocupaciones sobre la necesidad de un mundo más sustentable, la importancia de los parques nacionales y cómo el ecoturismo ha impactado sus vidas, inspirándolos a ser turistas responsables. En esta experiencia queremos saber, ¿qué pueden dejar ustedes?"

Las Torres Patagonia es una empresa familiar fundada en 1992 y que tiene en dicho parque un hotel de 74 habitaciones, además de ofrecer va-



CEDIDA



El trabajo se centra en la reconstrucción del sendero Base Torres.

Quienes ya participaron destacan que experimentaron lo mejor de la Patagonia.

noche elegimos una cena más informal en el Pionero Bar, donde comimos pizza, hamburguesas, papas fritas y cerveza artesanal".

La pareja de Jennifer Bach y Dale Reece también fueron voluntarios. Hoy se encuentran en Nueva Zelanda viajando y haciendo voluntariados. Antes han hecho clases de inglés en otros países. Dale también ha trabajado como mecánico de bicicletas.

Jennifer cuenta que en el hotel se levantaban a las 06:00 de la mañana: "Y cada tarde nos daban la oportunidad de disfrutar de los impresionantes paisajes fuera de nuestro trabajo en el sendero. El primer día caminamos hasta las famosas Torres del Paine. Aunque no pudimos verlas debido a la nieve, fue una experiencia inolvidable. También tuvimos la oportunidad de montar a caballo. El hotel ofrece excursiones para sus huéspedes y nosotros tuvimos la suerte de aprovecharlas al máximo. El hotel organiza estas actividades teniendo en cuenta los lugares más impresionantes de la región. Desde caminatas hasta miradores pintorescos, visitas guiadas y exploración de la flora y fauna local. Pudimos experimentar lo mejor de la Patagonia".

rias experiencias, como trekking y cabalgatas, siempre con el foco puesto en el turismo sustentable.

Jenn Loving, fotógrafa freelance y titulada en Comunicación Audiovisual, fue una de las voluntarias seleccionadas el año pasado. Dijo que "el trabajo en el sendero fue duro y divertido. Usamos palas para mover la tierra y nivelar el camino, azadas de jardinería para dar forma a los lados del sendero y rastrillos para esparcir la tierra de manera uniforme. Cada vez que nos deteníamos a mirar, podíamos ver la diferencia: cambiar el

terreno accidentado y desigual por un sendero claro y resistente para los futuros excursionistas".

¿Cómo eran las comidas?

"En el desayuno había muchas opciones: bollería recién hecha, fruta, tortillas, salchichas, jugos y café. Luego recogíamos nuestros almuerzos para llevar, que generalmente incluían un sánduche grande. Mi favorito era el roast beef. Además, fruta, nueces y una galleta. La cena en el Restaurante Coirón siempre fue deliciosa. Había platos como carne de guanaco, pescado fresco y pasta. Una